SUPLEMENTO DE ESTILO Y DECORACION DE PAGINA|12. SABADO 23 DE AGOSTO DE 2008. AÑO 10. Nº 496

m²



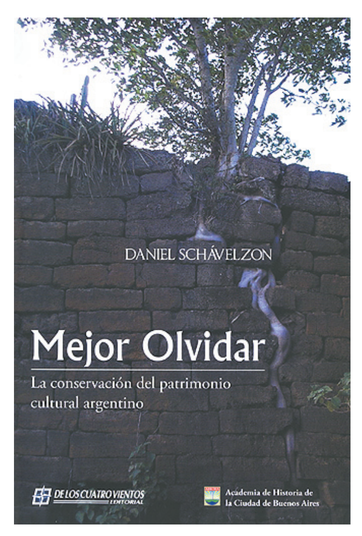
RAFAEL YOHAI

segunda

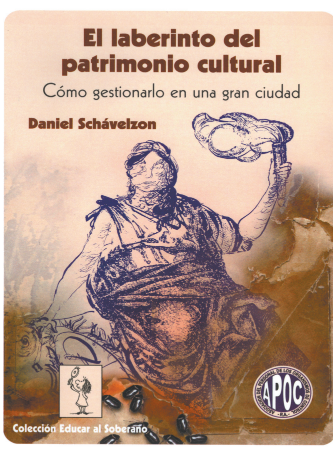
la etapa final de la catalogación de la casa Bemberg se trabó en la Comisión de Planeamiento. Pero el vicepresidente primero de la Legislatura, Diego Santilli, asegura que están “a favor de aprobarla”

Dos nuevos libros de Schávelzon

Si Tato Bores era el Actor Cómico de la Nación, Daniel Schávelzon es el Arqueólogo de Buenos Aires. Especialista en Arqueología Urbana, es investigador del Conicet y director del centro de la UBA que se ocupa del tema, un docente activo, autor de muchos libros y hombre de pala en mano en esta y varias otras ciudades. Por coincidencia, acaban de editarse dos libros suyos de cierta manera idénticos donde Schávelzon se mete de cabeza en la problemática del patrimonio. Uno es académico, extenso, detallado. El otro es parte de una colección para el gran público sobre temas culturales y políticos. Ambos son polémicos porque hacen la larga lista de desastres, estupideces y descuidos que nos dejaron con tanto roto, demolido o desvirtuado.



Mejor Olvidar: La conservación del patrimonio cultural argentino es un tomo de 600 páginas que toma todo el país y fue editado conjuntamente por De los Cuatro Vientos y la Academia de Historia de la Ciudad de Buenos Aires. La obra funciona como una historia de nuestros tristes vaivenes sobre el patrimonio cultural, con énfasis en el edificado, y de hecho arranca con la Pirámide de Mayo, modesto primer monumento realmente argentino. Resulta que ya en 1826 querían demolerlo y cambiarlo por algo menos modesto y republicano, y Schávelzon diseca con precisión quirúrgica los argumentos pro y contra señalando la constante frivolidad local de no dejar en paz lo ya hecho, construyendo en todo caso un segundo monumento. Resulta fascinante seguir en detalle historias conocidas, como la saga del Cabildo porteño, y menos conocidas como los desmanes nacionalistas que cambiaron iglesias y más iglesias para hacerlas "más coloniales" de lo que parecían.



El laberinto del patrimonio cultural forma parte de la colección Educar al Soberano que dirige Daniel Muchnik y edita APOC, el gremio de los organismos de control. Subtitulado "Cómo gestionarlo en una gran ciudad", este libro mucho más breve recorre el mismo territorio, cuenta desmanes indecibles sobre edificios de inmenso valor histórico y propone justamente explicar qué hacer para no repetirlos. De hecho, el libro cierra con una lista de ONG y entidades que se dedican al tema.

Schávelzon tiene un rigor ejemplar en lo que dice, por escrito y en persona, y un sentido del humor indispensable para no amargarse la vida con el tema. Estos libros son manifiestos razonados que informan al que ya tiene el corazón en el lugar correcto y servirán para convencer a los que falte convencer.

El segu[...] round p[...] caso[...]

Montevideo 1250 fue un caso testigo en la preservación del patrimonio. La segunda le[...] frenó este martes en la Comisión de Planeamiento. Pero Diego Santilli, vicepresiden[...] dijo que el PRO "está a favor de la catalogación" y que sólo quiere "unos días má[...]

POR SERGIO KIERNAN

La bella casona de los Bemberg en Montevideo 1250 terminó teniendo un valor simbólico muy peculiar. El año pasado, esta residencia tan francesa y elegante fue el centro de una protesta cívica que terminó en un amparo judicial para evitar su demolición. El amparo derivó en una cuestión de rango constitucional porque los demandantes –Basta de Demoler– plantearon que no puede ser que una constructora demuela con urgencia un edificio para no darle tiempo a la Legislatura de decidir si la cataloga o no. Como los permisos de demolición los emite el Ejecutivo, resultaba que uno de los poderes impedía de hecho que el otro ejerciera sus funciones. Los jueces aceptaron el argumento y sentaron jurisprudencia: el solo hecho de que un proyecto de catalogación tenga estado parlamentario "congela" el edificio en cuestión y el Ejecutivo no puede autorizar demoliciones, ni siquiera remodelaciones. La Ciudad apeló, como es obligatorio, y perdió ante la Cámara. Fue entonces que el Ejecutivo se allanó al fallo, figura legal que indica que aceptaba lo decidido y renunciaba a apelar. Esto es rarísimo y muestra la fuerza contundente del argumento legal.

Para variar, el proyecto de catalogación de este tesoro –es una casa realmente notable– era de la diputada Teresa de Anchorena, presidenta de la Comisión Especial de Patrimonio de la Legislatura, cuyo equipo asesoró de cerca en el amparo. El 22 de noviembre de 2007, el plenario de la Legislatura aprobó en primera lectura la ley 1605, catalogando la casa Bemberg. Como el tema era tapa de los diarios y ya había quedado recontra claro que el patrimonio se había transformado en otro tema más de la agenda política porteña, el voto a favor fue unánime.

Estos meses desde el voto fueron casi mareantes para los que se habían acostumbrado a los tiempos geológicos de la protección al patrimonio edificado. Hubo casos como el del Colegio LaSalle, en el que el mismo Mauricio Macri se puso a la cabeza de la catalogación de un edificio, y hubo un visible cambio en la actitud de políticos y funcionarios respecto al tema.

Lo que no cambió todavía es el bizantino sistema para catalogar un edificio. Resulta que el Ejecutivo puede mandar a pintar todos los semáforos de amarillo canario con una simple orden y el Legislativo puede declarar que Buenos Aires sea bilingüe con un voto simple, pero para catalogar un edificio hay que penar por partida doble. El sistema de doble lectura parece diseñado justamente para darles tiempo a los especuladores de demoler lo que quieran antes de que termine el larguísimo trámite, tan largo que de hecho se podía hasta comprar deliberadamente propiedades en trámite –a menor pre-


Santilli, convencido de que hay que catalogar la casona.

Obras en Las Cañitas

POR MATIAS GIGLI

La Ciudad va a intervenir en dos cuadras claves del barrio de Las Cañitas. Todos los que alguna vez intentaron ir hasta la puerta de un restaurante de allí a la noche entenderán la necesidad de la intervención. El proyecto comprende la calle Báez entre Clay y el Boulevard Chenaut, por un lado, y la calle Arguibel entre Báez y la cancha de Polo, por el otro. Las calles serán equipadas y pavimentadas acorde con las necesidades de uso actual y la nueva concepción de prioridad al peatón, tal como ya se implementó en la cortada Tres Sargentos.

La idea se gesta desde el barrio hace un tiempo, con la participación de vecinos agrupados en una asociación vecinal integrada por Jorge Serrano, Adriana Piastrellini y Jorge Gamboa entre otros, con los que colabora el comerciante del barrio Alejandro Rodríguez del Campo Bravo. Juntos se pusieron en campaña para revalorizar su sector de ciudad y peticionaron la puesta en marcha de obras que revitalicen los sectores públicos para que acompañen la gran movida nocturna.

La primera intervención de mejoramiento del sector tiene algunos años, es el Boulevard Chenaut, realizada en 1999. Ahora, el Gobierno de la Ciudad, desde la Di-rección General de[...] se dispone a empe[...] un modo singular a[...] ficación de niveles[...] che de veredas en[...] derecha, evitando[...] intersecciones. Se[...] rán los árboles que[...] rán bolardos para l[...] dispondrán cestos[...] lluvias con alcantar[...]

Los vecinos tien[...] rras del ex Centro[...] disponerlas para e[...] programas cultura[...] de Báez bajo las v[...] lar que vincule el b[...] patrimonial que qu[...] do a Jumbo. Con e[...] rico para la calle.

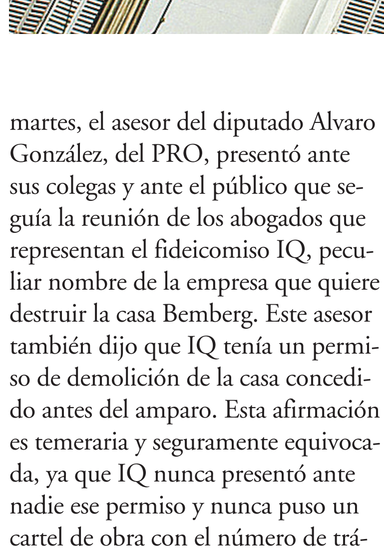
Estas intervenci[...] lidan situaciones e[...] a poco una identid[...] tismo con nombre[...] Palermo Hollywoo[...]

ndo or la na

ectura de su catalogación se
te primero de la Legislatura,
s” para estudiar los detalles.

Rafael Yohai





cio– para demolerlas de apuro.

Por eso es que el petit hotel de enfrente de la plaza Vicente López volvió a empezar su recorrido. Hubo audiencia pública en marzo y la ley con primera sanción volvió entonces a las dos comisiones que tocan estos temas, la de Patrimonio y la de Planeamiento. En Patrimonio, como era previsible, no hubo ni debate y el asunto se aprobó de inmediato. Las cosas raras comenzaron en la de Planeamiento.

El martes 12 de agosto se realizó la muy importante reunión de los asesores de los diputados miembros de la Comisión de Planeamiento. Estas reuniones tienen existencia formal y son parte de la cadena de pasos que toman todas las leyes: los asesores escuchan, debaten, discuten y acuerdan o no, el tema pasa a sus diputados y estos recomiendan o no que los proyectos se voten en el recinto. Ese martes, el asesor del diputado Alvaro González, del PRO, presentó ante sus colegas y ante el público que seguía la reunión de los abogados que representan el fideicomiso IQ, peculiar nombre de la empresa que quiere destruir la casa Bemberg. Este asesor también dijo que IQ tenía un permiso de demolición de la casa concedido antes del amparo. Esta afirmación es temeraria y seguramente equivocada, ya que IQ nunca presentó ante nadie ese permiso y nunca puso un cartel de obra con el número de trámite, como ordena la ley.

Los abogados de IQ plantearon muy sueltos de cuerpo que tenían permiso de demoler y que la inversión no le cierra a su cliente si no pueden construir por lo menos seis pisos por encima de lo existente. Curiosamente, pese a que les exigieron de viva voz el expediente de demolición aprobado, se negaron a mostrarlo, actitud de lo más exótica hasta para un abogado.

Entre los que exigían esto estaban los de Basta de Demoler y asesores de Anchorena y del diputado Avelino Tamargo, también macrista, vicepresidente primero de la Comisión de Cultura y miembro de la de Patrimonio. Fue entonces que se les recordó a los abogados de IQ que existían dos fallos judiciales diciendo que no correspondía demoler, que la Ciudad se había allanado y que todo esto era cosa juzgada. Los abogados se limitaron a decir herméticamente que sus clientes estaban dispuestos a preservar el edificio, sin explicar cómo harían el milagro de preservarlo y agregarle seis pisos a la vez. La directora de la comisión, Bábara Rossen, dijo que no correspondía debatir más el asunto, que debía pasar a los diputados.

Esto fue lo que ocurrió este martes 19 de agosto, cuando se reunió la Comisión de Planeamiento Urbano. No fue fácil la reunión, ya que el PRO, que tiene mayoría en la comisión, no parecía dispuesto a dar quórum. Finalmente los diputados se vieron, pero el macrismo explicó que no iban a firmar el despacho recomendando la catalogación. Quien dijo esto fue nada menos que Diego Santilli, que es vocal de la comisión que preside Silvina Pedreira (FPV), pero es también el vicepresidente primero de la Legislatura toda, con lo que no es un vocal cualquiera. Santilli es uno de los tres miembros de esta comisión que ya habían votado en la primera lectura el año pasado, antes del recambio. Los otros dos fueron Anchorena y Alvaro González, que parece tenerles una antipatía personal a las catalogaciones patrimoniales.

Con lo que el tema quedó básicamente en el aire en esta segunda vuelta. Este jueves, Santilli explicó a **m2** que “estamos a favor de la catalogación y yo me inclino en un noventa por ciento por el grado cautelar”. Lo que el diputado indicaba así es que se le daría a IQ el grado más flexible de protección, que permitirá ampliaciones a lo existente con preservación de la fachada y de otros elementos, aunque no los seis pisos con que amenazaban los abogados. Santilli explicó que la preocupación de su bloque es saber exactamente qué trámites tiene hechos la constructora, por lo que va a consultar con el Ejecutivo –específicamente, con el subsecretario de Planeamiento Héctor Lostri– para que le explique “por plancheta” dónde están parados. El diputado confesó que lo preocupa “que terminemos en un veto y no tengamos después cuarenta diputados para levantarlo” por el riesgo de “un juicio contra el Estado” de la constructora. “Por eso es que creo que no cuesta nada tomarse unos días más para tratar el tema, aunque quiero que quede en claro que estamos a favor de la catalogación”.

El diputado Santilli no debería preocuparse tanto de un posible juicio, ya que la Ciudad ya tiene un fallo de Cámara que transforma la cuestión en cosa juzgada y la empresa IQ no tiene planos de demolición ni de obra autorizados. El único plano que consta que tienen es el de condiciones contra incendio, emitido por algún delirante en la DGROC en octubre del año pasado. Para esa fecha ya estaban los fallos emitidos y el asunto en todos los diarios, pero en Incendios parece que vivían en algún frasco. De todos modos, este plano sólo indica que el edificio que IQ pensaba construir cumplía el código en este aspecto y no que tenían permiso para demoler nada o construir nada en ese lugar.

Con lo que la cosa sigue en la próxima reunión de la Comisión de Planeamiento, con el diputado Diego Santilli debidamente informado por Héctor Lostri y dispuesto a mostrarse “a favor de la catalogación” con su voto.

e Proyectos Urbanos y Arquitectura,
ezar las obras que identificarán de
al área, con soluciones como la uni-
entre veredas y calzadas, el ensan-
esquinas y dársenas sobre la mano
que se estacione en las ochavas e
mejorará la iluminación, se planta-
e se fueron muriendo, se incorpora-
a seguridad de los peatones y se
. También se mejorará el drenaje de
rillas a nivel de vereda.
nen ideas como recuperar las tie-
Ecuestre Militar Buenos Aires y
el uso para el que fueron donadas,
les. También hablan de la apertura
ías por un túnel peatonal y vehicu-
barrio con un gran edificio de valor
uedó olvidado en el terreno alquila-
eso buscan crear un remate histó-

ones urbanas son buenas y conso-
en lugares que fueron armando de
dad propia. Parte de eso es el bau-
s de fantasía como Las Cañitas,
d o Soho.









POR LUJAN CAMBARIERE

Del norte al Norte

Una diseñadora argentina radicada en Nueva York, Vanesa Natale, difunde y vende a través de su etiqueta *Vía Nativa* artesanía del norte argentino, bajo los principios del Comercio Justo.

Hay puertas al mundo que son más grandes que otras. Para el diseño, Nueva York es una de esas imponentes de doble hoja que ofrece las máximas chances de ser visto y valorado. Una doble "V" a la hora de abrirse paso. Así lo entiende la diseñadora Vanesa Natale, quien se ocupa de difundir y vender artesanía latinoamericana en un coqueto local de la Gran Manzana.

Natale nació en Buenos Aires pero se crió en Nueva York. Hija de una funcionaria de las Naciones Unidas, cursó la primaria y secundaria en la una escuela internacional con compañeros de distintas nacionalidades, lo que según ella la incitó a aprender sobre otras culturas y viajar por el mundo. Al terminar el colegio, hizo una licenciatura en Bellas Artes con especialidad en Diseño Gráfico en el Pratt Institute de Nueva York. Mismo camino que recorrió Alessandra Plasa, compañera de escuela y de ruta (dedicaron parte de su juventud a recorrer Latinoamérica) y hoy socia en *Vía Nativa*, emprendimiento que las encuentra difundiendo artesanía argentina al mundo bajo los principios del Comercio Justo. *Urban Alchemist* es la tienda multimarca que comparten en Brooklyn junto a otras cinco diseñadoras y donde actualmente están a la venta piezas del norte argentino. Todo tipo de accesorios en chaguar tejidos por comunidades wichí de Chaco y Formosa, piezas en palo santo, así como tejidos de lana de llama teñidos utilizando elementos naturales que se obtienen de raíces, frutos, semillas o hojas de la cooperativa Puna de Abrapampa en Jujuy. Hamacas tejidas a mano 100% de algodón, joyería y piezas en maderas reciclada, como los bellos recipientes de madera Cocobolo, resistente al agua, y cestas entretejidas de aguja de pino de Nicaragua, completan la apuesta que intenta abrirse paso dando cuenta de estas manos artesanas del sur al resto del mundo.

–¿Cómo surge esta iniciativa?

–Con mi socia, Alessandra Plasa, nos conocimos en la Escuela Internacional de las Naciones Unidas y ambas estudiamos en la misma universidad. En el 2004, después de graduarnos, yo decidí continuar mis estudios de diseño en Argentina y dedicar tiempo a explorar las provincias del norte. Mientras que Alessandra trabajaba como voluntaria de una organización no gubernamental en Nicaragua. A raíz de esto, las dos viajamos extensamente por Argentina, Brasil, Uruguay, Costa Rica, Nicaragua y Guatemala, lo que nos permitió conocer y familiarizarnos con talentosas comunidades de artesanos, ricas en tradiciones y técnicas ancestrales. En el 2006 comenzamos creando un proyecto que tendría como objetivo celebrar y hacer conocer a estos artesanos, su creatividad y espíritu empresario y al mismo tiempo facilitarles el acceso a los mercados internacionales. Un tiempo más tarde, este proyecto se materializaría en *Vía Nativa*.

–¿Por qué deciden encuadrar la etiqueta dentro del Comercio Justo?

–*Vía Nativa* es una entidad de alto contenido social y principios éticos que tiene como objetivo ofrecer al mercado una selección única de accesorios artesanales producidos a mano en Latinoamérica con elementos naturales y en una forma ética. A través de un enfoque de sensibilidad cultural y de desarrollo y respetando el diseño y la cultura, nosotras colaboramos con artesanos independientes, cooperativas y organizaciones no gubernamentales con el propósito de apoyar sus artesanías tradicionales que están en peligro de desaparecer y crear otras fuentes de ingreso que les permita mejorar su calidad de vida y las de sus familias.

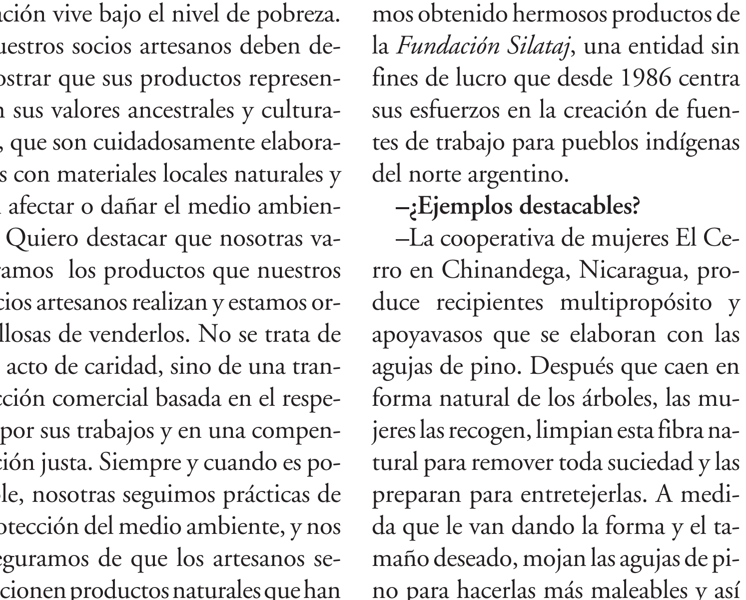


–En Argentina el concepto es aún nuevo para muchos: ¿cómo es en Estados Unidos, les exigen certificados?

–Nosotros en este momento no somos parte de IFAT (Asociación Internacional de Comercio Justo), pero lo estamos considerando para un futuro cercano. Igualmente nuestro principal enfoque es trabajar con los artesanos conforme a sus principios –pagando un precio justo, ayudando a su estabilidad económica pagando un 50% adelantado para solventar el costo de los materiales y mano de obra, asegurando que los artesanos trabajen en un medio ambiente seguro y limpio, ya sea en sus talleres, en espacios comunitarios o en sus propios hogares, asegurando que no se emplee mano de obra infantil, a menos que la familia entera participe en la elaboración de la artesanía y que los niños continúen con su educación escolar, garantizando la igualdad de las mujeres, proveyendo la necesaria asistencia técnica y experiencia de mercado a fin de que los productos mantengan la alta calidad y puedan mantenerse en un mercado internacional. Estos pensamientos son compartidos por muchos grupos en los Estados Unidos que se dedican a ayudar a comunidades marginadas en distintos países.

–¿Cómo hacen la selección de los productos?

–Tratamos de trabajar con artesanos que se encuentran en las regiones más desventajosas de América latina. Es por esta razón que decidimos comenzar con Nicaragua, uno de los países más pobres, por muchos años explotado por compañías extranjeras y donde la mitad de la población vive bajo el nivel de pobreza. Nuestros socios artesanos deben demostrar que sus productos representan sus valores ancestrales y culturales, que son cuidadosamente elaborados con materiales locales naturales y sin afectar o dañar el medio ambiente. Quiero destacar que nosotras valoramos los productos que nuestros socios artesanos realizan y estamos orgullosas de venderlos. No se trata de un acto de caridad, sino de una transacción comercial basada en el respeto por sus trabajos y en una compensación justa. Siempre y cuando es posible, nosotras seguimos prácticas de protección del medio ambiente, y nos aseguramos de que los artesanos seleccionen productos naturales que han crecido en un ambiente no contaminado y además que traten de usar energía renovable. Tratamos de evitar procedimientos que requieran material químico o artificial. También identificamos socios potenciales a través de recomendaciones de otras organizaciones que comparten nuestros valores. Por ejemplo en Argentina, hemos obtenido hermosos productos de la *Fundación Silataj*, una entidad sin fines de lucro que desde 1986 centra sus esfuerzos en la creación de fuentes de trabajo para pueblos indígenas del norte argentino.





–¿Ejemplos destacables?

–La cooperativa de mujeres El Cerro en Chinandega, Nicaragua, produce recipientes multipropósito y apoyavasos que se elaboran con las agujas de pino. Después que caen en forma natural de los árboles, las mujeres las recogen, limpian esta fibra natural para remover toda suciedad y las preparan para entretejerlas. A medida que le van dando la forma y el tamaño deseado, mojan las agujas de pino para hacerlas más maleables y así continúan hasta completar su trabajo. Es importante destacar que las agujas de pino no son biodegradables, por lo tanto las artesanas, al utilizarlas, no sólo están creando hermosas artesanías, sino que también ayudan a salvaguardar su comunidad, al remover un elemento que puede producir incendios forestales.

–¿Qué tiene más aceptación en los clientes?

–La joyería de madera reciclada, las canastas de agujas de pino, las hamacas de puro algodón de Nicaragua y los accesorios de Chaguar del norte argentino. También lo que les atrae es escuchar el relato detallado de cómo el producto ha sido confeccionado y la explicación del simbolismo indígena (cuando existe) con respecto a los colores y motivos del diseño. También les encanta saber que muchos de los productos son únicos y valoran que están hechos a mano. La mayoría de nuestros clientes son personas que se preocupan por los problemas globales, el respeto a los derechos humanos y prestar ayuda a las comunidades que lo necesitan. En lugar de comprar artículos producidos en masa prefieren aquellos que reflejan su gustos hacia el arte y lo estético.

–¿Realmente existe una posibilidad para el diseño y la artesanía del sur?

–Nosotras creemos que los países de América latina tienen la oportunidad de que sus productos se vendan en el comercio internacional, ya que es un mercado todavía bastante desconocido pero increíblemente rico en la originalidad, calidad y producción. Es un hecho que los productos étnicos latinoamericanos con su refinamiento y la combinación de influencias indígenas, europea y a veces africana, tiene un atractivo muy especial para los consumidores de Norteamérica y seguramente también para algunos países de Europa. Además el comercio justo no es una moda pasajera, sino que es un sistema de valores y de creencias que poco a poco se está expandiendo a las masas. Los consumidores cada día más se interesan por el mundo que está detrás de cada producto que ellos compran.

–Ya que ambas son diseñadoras, ¿tienen pensando hacer alguna línea uniendo artesanía y diseño?

–En realidad ya lo hemos empezado con un artesano muy talentoso de Nicaragua que sólo se dedicaba a artesanías de madera ornamentales y para la casa. Nosotras le diseñamos una colección de anillos con diseño más moderno usando la madera Cocobolo que nos encantó por su acabado y tonos rubí.

–¿Qué sentís al estar de algún modo como embajadora de estas piezas argentinas en Nueva York?

–Alessandra y yo estamos orgullosas de lo que hemos logrado hasta ahora, pero también estamos conscientes de que sólo es el comienzo. Nuestra meta es que un día podamos representar a todos los países de Latinoamérica. Hoy es una experiencia muy grata conocer tanta gente que sabe tanto sobre Argentina, ya sea porque han visitado el país o vivido allí. Para mí es aún más sorprendente, ya que años atrás la gente me hacía tantas preguntas y no tenían la más mínima idea de dónde quedaba. Resultaba bastante difícil para mí, todavía una niña, explicarles sobre mi país.

*** Vía Nativa:** 343 5th Street, Park Slope, Brooklyn, NY. Webs: www.urbanalchemiststore.com y www.vianativa.com.